

“Del espacio de nuestros dientes al sonido de la memoria: ruta reflexiva sobre una revolución silenciosa”

María Ximena Botero Cortés

Línea Feminismo y Género

Asesora: Dra. Bibiana Delgado-Ordóñez

Universidad Pedagógica Nacional

2024-II



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

Agradecimientos: Le doy las gracias a mi amada Universidad Pedagógica Nacional por ser mi guía. A mi asesora Bibiana Delgado-Ordóñez por regalarme el poder de la palabra. Agradezco profundamente a cada maestro que acompañó mi proceso y me dio luz. A mis compañeros, de quienes aprendí a través del diálogo y la comprensión. Sin duda doy gracias a la música por darme la más grande razón de vivir por medio de la enseñanza.

Dedicatoria: A mi madre, que es eterna en mí; a mi hermano, que nunca me ha soltado.

Contenido

Resumen.....	5
Introducción.....	6
1 Capítulo I Planteamiento del problema	8
1.1 Descripción	8
1.2 Objetivos	9
1.3 Pregunta General de Investigación	10
1.4 Justificación	10
2 Capítulo II El despertar de la mujer: Violencias Históricas, Educadas y Perpetuadas. Marco teórico	13
2.1 Gerda Lerner y la creación del Patriarcado.....	13
2.2 Organización Mundial de la Salud: Estimaciones globales de violencia .	16
2.3 Derechos forzados: Violencia machista en Colombia	18
2.4 Concepto de Violencia y sus diferentes discursos en relación con la mujer.	21
2.5 Memorias conservadas: Música y Vejez	22
3 Capítulo III Metodología	24
3.1 Enfoque metodológico	24
3.2 Diseño del taller	26
3.3 Muestra y población	27
3.4 Instrumentos de recopilación de datos.....	28
3.5 Análisis de la información	28
4 Capítulo IV Ruta reflexiva sobre una revolución silenciosa: Desarrollo y Análisis.....	29
5 Conclusiones.....	46
5.1 Sensibilidades no expresadas	46
5.2 Violencias arraigadas.....	48
5.3 Vocalidades sumergidas del espacio de nuestros dientes al sonido de la memoria.....	50
6 Bibliografía	53

Carta 1 Retazos infames.....	30
Carta 2 Olvido Forzado.....	30
Carta 3 Familia, un recuerdo de dolor.....	31
Carta 4 A pesar del perdón.....	32
Carta 5 Semillas que florecen en mi rostros.....	33
Carta 6 Reunión de cartas.....	34
Carta 7 Reunión de cartas.....	35
Carta 8 Reunión de cartas.....	36

Resumen

Este proyecto plantea un estudio acerca de diferentes tipos de violencias machistas que se ejercieron sobre las mujeres del Centro Día de la Fraternidad de la Secretaría de Integración Social, conformada por adultos mayores y ubicada en el barrio el Restrepo de la ciudad de Bogotá. El presente proyecto artístico tiene como objetivo fomentar el pensamiento crítico y la conciencia social en torno a las violencias machistas. La música es el punto de partida que va configurando una ruta reflexiva de la historia de vida de cada uno de los participantes. Lo anterior, permite analizar lo sensible, lo social y lo colectivo alrededor de esta población. A lo largo del proceso se utilizan las canciones que conforman la memoria musical de las colaboradoras y, de esta forma, se activan unas voces que expresan las violencias machistas de la comunidad.

Introducción

Reconocer las violencias a partir de la historia de vida es el primer paso para poder hacer una revisión consciente de las consecuencias que tiene en la vida cotidiana la perpetuación de un orden social machista. Expuestas abiertamente, estas violencias dejan de ser un acto cotidiano y pasan a ser vistas como lo que verdaderamente son: un problema social amplio que requiere medidas de contención. No solo basta con entender el agravio histórico contra las mujeres, sino promover espacios de escucha frente a los diferentes diálogos que existen en torno a las posturas de las y los participantes de un taller que busque propiciar la reflexión. En esta dinámica, el taller se incorpora a los planes de acción para evitar o disminuir las experiencias violentas, con lo cual urge deconstruir los espacios en que las mujeres son vulneradas a través de numerosos comportamientos normalizados en el seno cultural.

En este orden de ideas, y con el ánimo de comprender este fenómeno, propongo algunos espacios ambientados crítica y sensitivamente, cuya finalidad consiste en expresar los momentos o situaciones en que las y los participantes se han visto expuestos a diversos tipos de machismos conviene que este trabajo se sume a los esfuerzos de construir soluciones, especialmente con espíritu concienciador, en el cual el detonante musical y la oralidad se convierten en una herramienta eficaz para el reconocimiento del contexto grupal. En cuanto a lo metodológico, la memoria auditiva de las y los participantes nos da el punto de partida en la observación individual de conductas machistas ya que por medio de ella se mejora la capacidad de aprendizaje, la comunicación, la concentración y la atención. Para ello, se plantean actividades en las que el silencio se convierte en una forma de resistencia que nos conduce nuevamente a la necesidad de conocer los desarrollos de la teoría feminista sobre la materia. Posterior a esto, se construye una memoria colectiva enlazada por canciones, cartas y oralidad, que marcan fuertemente las vivencias personales que convergen en el mismo lugar y espacio del taller.

En el primer capítulo de esta monografía, describo los preliminares que constituyen el curso de este estudio. En la segunda parte, expongo las herramientas y la ruta seguida para acercarme por medio del arte a las experiencias personales de los y las participantes. Para ello hago uso de materiales teóricos y audiovisuales que explican y sustentan la pertinencia del reconocimiento de las violencias contra la mujer en una sociedad con una cultura altamente patriarcal. En el tercer capítulo, “El despertar de la mujer: Violencias Históricas, Educadas y perpetuadas”, realizo una lectura del libro de Gerda Lerner “La creación del Patriarcado”. Asimismo, continuamente profundizo en las violencias machistas con datos dados por la OMS a nivel mundial. De igual manera, expongo una muestra de lo que ha sido la historia de las mujeres en Colombia con un recorrido histórico sobre los resultados de una lucha que no termina y el momento clave de esta revolución: El derecho al voto. Adicionalmente presento el concepto de violencia y sus diversas representaciones. Finalizo con los beneficios y aportes que tiene la música en procesos sociales y en estímulos de la memoria, en este caso específico, con adulto mayor y el alto impacto que tiene en el desarrollo de la autoestima, autopercepción y confianza, y, los objetivos que tienen los Centros Día en Bogotá, la proyección que tienen y la población a la cual está dirigido. En el cuarto capítulo, “Ruta reflexiva sobre una revolución silenciosa”, desarrollo el análisis de los testimonios de los y las colaboradoras. En esta sección es imprescindible mostrar los artefactos surgidos del proceso sensible y creativo como son las cartas testimoniales escritas a mano. A partir de aquí evidencio los momentos clave que se dieron en las sesiones realizadas en el taller.

Por último, concluyo con un llamado reflexivo a la empatía y dejo abierto un espacio de diálogo frente a estas violencias silenciosas que tanto han atravesado la vida de las mujeres en el mundo. Las posibilidades desde la música y lo sonoro en relación con la memoria y las emociones. Aludo a su pertinencia y necesaria práctica desde lo social y doy algunos parámetros que suscitan la necesidad de su uso para el adelanto en procesos sociales y pedagógicos.

1 Capítulo I Planteamiento del problema

1.1 Descripción

La violencia machista es un fenómeno antiguo que según las bases históricas se remonta al periodo neolítico con el intercambio de mujeres entre grupos poblacionales para neutralizar los conflictos de vecindad, de territorio o trueque de productos de supervivencia.¹ No obstante, el relato histórico sufre fracturas y a causa de ellas la aparición que tienen las mujeres en los libros es efímera o meramente instrumental, pese a las intervenciones compensatorias que empiezan a aparecer en la literatura de todas las disciplinas. Por lo tanto, estas ausencias describen una perpetua lucha de poderes en la que los hombres son héroes, guerreros y honorables seres que cumplen con un papel vital en la sociedad. Claramente la Historia Universal excluye la figura femenina, y no porque en estos acontecimientos las mujeres estuvieran ausentes o no tuvieran participación, sino porque su voz fue silenciada e incluso satanizada.

Este estudio se encuentra situado en la actualidad y se centra en las violencias machistas a las que fueron expuestas las mujeres del Centro Día de la Fraternidad de la Secretaría de Integración Social. El centro se encuentra ubicado en el barrio Restrepo en la localidad Antonio Nariño en la ciudad de Bogotá, y se trata de un grupo de mujeres y hombres entre los 60 y 80 años. Son oriundos de lugares cercanos a la capital, pero que en algún momento de su niñez o adolescencia se trasladaron a Bogotá.

Las mujeres de esta población han sufrido violencias que se concentran en violencias domésticas, económicas, sexuales, psicológicas, verbales y físicas. Si bien se trabaja con algunos hombres durante el proceso, inicialmente se planteó con solo mujeres. Ante la complejidad de abordar estos temas, la música funciona como detonante expresivo y/o sensitivo para conectar la memoria y la voz. Como

¹ Esta parte de la Historia, que comienza en el periodo neolítico, se describe con detalle en la obra de la investigadora Gerda Lerner (1985) *La creación del patriarcado*.

licenciada en música, veo conveniente crear lazos desde el arte para la denuncia y detención oportuna de las violencias machistas. Por lo tanto, considero primordial explorar los diferentes campos de acción que tiene el arte en torno a las violencias como una verdadera necesidad social. Además de no limitar el quehacer musical a lo estrictamente teórico y práctico, los y las licenciadas en música tenemos una responsabilidad social, que abarca los contextos de las personas a quienes enseñamos. Es vital no desligar el pensamiento crítico y reflexivo del oficio del artista en tanto la música es fundamental para fortalecer procesos sociales. Como ocurrió con este estudio, además de estimular la memoria de esta población que sufre daños con el tiempo, la memoria musical emerge como un componente dinámico para reactivar los recuerdos y la capacidad de almacenamiento, además, para incrementar su autoestima, autopercepción y confianza.

1.2 Objetivos

Objetivo general

Desarrollar una ruta reflexiva orientada a comprender la manera en que se manifiestan las violencias machistas ejercidas sobre la población del Centro día de la Fraternidad de la Secretaría de Integración Social, teniendo en cuenta la memoria musical implícita en la historia de vida de cada participante.

Objetivos específicos

- Diseñar un taller que involucre la música como parte de las narrativas testimoniales de las historias de vida de las participantes.
- Potenciar la autonomía en la expresión de las violencias que forman parte de las narrativas de vida de las mujeres adultas mayores del Centro Día.
- Visibilizar las violencias machistas que se han normalizado en la vida cotidiana de las mujeres colaboradoras a través de la memoria auditiva.
- Contribuir a generar una conciencia colectiva en torno a las violencias machistas a partir de espacios que promuevan la reflexión en vínculo con la música.

1.3 Pregunta General de Investigación

¿De qué forma la memoria musical vinculada a las historias de vida propician una ruta de visibilización de las violencias machistas que experimentaron las mujeres del Centro Día de la Fraternidad?

1.4 Justificación

La música como expresión artística y forma de comunicación, ha sido utilizada históricamente como una herramienta para expresar emociones, inconformidades y resistencia. Gracias a sus matices, permite en el ámbito educativo y social, fomentar la creatividad y potenciar habilidades motrices, sensoriales o cognitivas. Específicamente en adultos mayores, las actividades que implican procesos de práctica artística pueden aumentar la autoestima y mejorar la autopercepción. Usando como eje la música, puede procesarse la reconstrucción de la memoria y activarse la oralidad o expresión escrita.

Es así como con los talleres realizados en el Centro Día se buscó que, primordialmente, las mujeres, adultas mayores, le dieran voz a las violencias que confrontaron en torno a su cotidianidad. A su vez, este estudio es un aporte interdisciplinar al reconocimiento de las violencias machistas, al tiempo que se fortalece la mirada que se tiene frente al arte y sus diferentes diálogos en sociedad. En consecuencia, este estudio les aporta a los futuros licenciados de la Facultad de Bellas Artes, una mirada crítica y sensible de los rasgos y diálogos alrededor de la historia de vida y las consecuencias de la falta de información con respecto a las violencias machistas. Comprender que no se debe desconocer el contexto, la relación con la infancia y los resultados de no abordar este tipo de violencias desde la educación, en este caso, musical.

También, este estudio les permite reflexionar sobre la importancia de identificar los momentos donde la vulnerabilidad, incomodidad, aflicción, angustia, miedo y tristeza, envuelven la vida de cada sujeto o sujeta en sociedad. Darles importancia a los individuos en nuestro que hacer profesional no solo como

resultado de una dinámica artística, sino como entes vitales del proceso. Es decir, el arte (en este caso la música), es importante en la medida en que el individuo encuentre no solo una distracción, sino que pueda a través de ella, lograr una conexión con sus propias preguntas de manera crítica.

A su vez, se busca visibilizar los agujeros que tiene la sociedad con respecto al tema, la falta de información y pocas fuentes de apoyo que limitan y no permiten contrarrestar las afectaciones que se generan durante y posterior a una experiencia de este tipo. Por ello, es importante transformar los discursos desde las voces de quienes tienen en sus manos la responsabilidad de brindar y exponer el saber. De manera que, es vital que en quienes enseñan exista la motivación por conocer los contextos de sus estudiantes. Ahora bien, las violencias machistas históricamente han marcado la vida de las personas fuertemente y desconocer esta realidad, en el marco de la escuela o la educación, es ignorar el dolor y desconocer la lucha feminista por los derechos de las mujeres y los efectos de estos actos en el presente de cualquier contexto situado.

Como estudiante de Licenciatura en música y mujer, me he visto expuesta en diferentes ocasiones a diversos tipos de violencias de los que no soy consciente (o al menos no de inmediato) pero que me hacen sentir incómoda o vulnerada. Entender el arte como mediadora en la comprensión y reconocimiento de las violencias machistas, es importante para desarrollar una herramienta que permita hacer un acercamiento sensible, directo y razonable a este tipo de conductas. Al hablar o enfrentarse a cualquiera de las violencias expuestas me he encontrado con personas que ignoran por completo tanto la existencia de las violencias como lo perjudicial de su perpetuación en el desarrollo de una persona. Socialmente se nos han mostrado como conductas normales, pero se debe empezar un proceso de depuración de conceptos, que de manera reiterativa se usa y se adapta colectivamente de manera natural a nuestra cotidianidad, normalizando así muchas violencias.

La naturalización de estos actos violentos ha hecho que históricamente se hable sin recelo ni preocupación sobre actos que atentan contra el bienestar físico

y psicológico de las mujeres. Gracias al feminismo se han dado a conocer un sinfín de conductas machistas con las que se ha vivido a lo largo de la historia y que afectan directamente a las mujeres, pero no debe terminar ahí, solo con la identificación del problema. Florence Thomas es clara cuando nos habla de los beneficios que tenemos actualmente, que parar de luchar solo haría que esos avances que ha logrado el feminismo se retrasen y lo peor, que se deslegitime una lucha que lleva décadas y que ha logrado tanto (Florence, 2006).

2 Capítulo II El despertar de la mujer: Violencias Históricas, Educadas y Perpetuadas. Marco teórico

El recorrido de este marco comprende un acercamiento a los procesos históricos de violencia machista en Occidente y una sección acerca de los beneficios de la música. En la primera parte, expongo la tesis de Gerda Lerner sobre el origen y establecimiento del orden patriarcal. En la segunda, se introducen las estimaciones globales según la OMS sobre violencias machistas. En la tercera parte expongo un breve resumen de la historia de las mujeres en Colombia. Para la cuarta presento el concepto de violencia y sus diversas manifestaciones. Finalizo con la música y los beneficios que tiene en la vejez.

2.1 Gerda Lerner y la creación del Patriarcado

El siguiente apartado está organizado con base en tres momentos. El primero, presente en investigaciones relacionadas con el papel de las mujeres en la prehistoria. Después se describe brevemente cómo la historia ha silenciado el papel de las mujeres. Para finalizar, se trata la importancia del feminismo a raíz de nuestra historia.

Gerda Lerner en su libro *La creación del patriarcado*, nos da una amplia mirada de cómo la violencia contra la mujer ha prevalecido social y culturalmente aproximadamente desde el siglo VXIII, siempre precedido por una relación de poder basada en la fuerza y en la capacidad de procrear. Dado esto, se entiende que la mujer tiene un papel netamente dado a la crianza y al hogar, por el contrario, el hombre se dedica a la caza y a trabajos de fuerza. Esto evoluciona de a poco al descubrir las cualidades en recolección por parte de las mujeres y su habilidad al utilizar plantas para la elaboración de medicinas adaptándolas así a las necesidades de la tribu.

“El periodo de la formación del patriarcado no se dio de repente, sino que fue un proceso que se desarrolló en el transcurso de casi 2.500 años, desde

aproximadamente el 3100 al 600 a.C” (Lerner, 1985, p.25). Para Lerner, más allá de distinguir entre un orden patriarcal y uno que no lo fuese, el verdadero problema es la interpretación del pasado. No se puede desconocer en la historia que la mujer también ha sido agente contundente en el desarrollo de la humanidad. Nunca estuvo al margen directamente, pero lo que se cuenta en los libros la relega por completo o la resalta con una única función en sociedad y es la de procrear.

“La explicación tradicional se centra en la capacidad reproductiva de las mujeres y ve en la maternidad el principal objetivo en la vida de la mujer” (Lerner, 1985, p. 35). La historia ha sido contada siempre por hombres y esto responde a unos intereses contextuales, usados de manera conveniente para enaltecer la postura dominante del hombre. Existen además jerarquías sistemáticas que impiden que alguna mujer ingrese a esos estándares, normalmente en los libros de historia se resaltan las fortalezas físicas e intelectuales de los hombres, dejando a la mujer en un segundo plano (en muchos casos omitiendo por completo su papel). Las mujeres no han tenido ningún tipo de protagonismo ni relevancia en los libros de historia, pero se debe a una censura descarada por parte de quienes cuentan esta misma (que termina siendo su visión de los hechos acomodada a una versión excluyente y altamente patriarcal). Es ahí donde justamente Lerner hace énfasis en la importancia que tiene la mujer en la sociedad, aunque silenciada y eliminada, fue y será fundamental para el desarrollo de lo que hoy conocemos como individuos sociales. Es la mujer quien cría, quien alimenta, quien tiene el poder de dar vida. Pero falsamente nos han hecho interpretar el mundo bajo la visión del hombre, este ha dado su percepción y se atreve a deslegitimar el valor que tuvimos, tenemos y tendremos.

La verdad es que toda la información omitida deja al hombre como principal responsable del desarrollo completo de la humanidad y es ahí donde Lerner con datos antropológicos nos habla de que muchos de los logros alcanzados socialmente fueron intervenidos por mujeres. Su papel en grandes momentos de la historia hizo que el mundo sea lo que es, una sociedad creada no solo con

bases en pro de la destrucción y de la guerra, sino una que reflexiona y busca la igualdad.

Además de denotar su falsa debilidad, se resaltaba su “inferioridad” haciéndola ver como un objeto que si se pone en una línea de tiempo tuvo varios momentos, pasando por no ser vista ni como un ser humano hasta llegar a ser una propiedad adquisitiva y traslativa que se podía comerciar.

Así es como la lucha feminista se convierte en algo vital para la vida en sociedad de las mujeres, sus fundamentos básicos buscan generar inquietud en ellas, que desarrollen su intelecto y trasciendan. Busca crear mujeres que sean conscientes y autónomas, ya que estas cualidades son las que les van a permitir apropiarse de ellas mismas y poder luchar por sí mismas y por otras. Poder transformar desde su conocimiento la realidad es fundamental para establecer una revolución necesaria. Una lucha por y para todas las mujeres, no podemos obviar que no todas cuentan con las mismas condiciones por diferentes variables sociales. El feminismo se da como respuesta directa a la descarada y constante marginación a la mujer, su falta de derechos y la ausencia de su voz en la sociedad. Se requiere de una reivindicación a nivel global de la mujer y su postura frente a su entorno. Es importante entender que el feminismo surge como una respuesta al machismo, pero que no es su paralelo directo, su contrario sería el hembrismo; la lucha feminista se mueve bajo otras lógicas, está alejada de querer actuar igual que el machismo, su base no es el odio al hombre. A pesar de su desprestigio histórico, el feminismo siempre se ha caracterizado por promover un estado alto de conciencia, uno que siempre ha rayado con lo que incentiva el patriarcado que fue mantener en la oscuridad del saber a la mujer para que no “perdiera su rol”, entre más ignorante más sumisa, maleable y menos problemática es.

Entender el feminismo socialmente es un largo camino, debemos recabar en los datos históricos de los que tenemos conocimiento y empezar a construir a partir de ahí, no se puede señalar una conducta machista sin entender que lo es y el ser feminista requiere de empoderamiento desde el conocimiento,

reconocimiento y reflexión. Cuando hablamos de mujeres empoderadas no suele ser común que imaginemos a una mujer artista, por lo general creemos que no hay mayor nivel de empoderamiento que el que da ocupar puestos políticos o administrativos que por años han sido ocupados por hombres. Se dejan de lado luchas que han persistido desde un área diferente del conocimiento. El arte por sí misma genera autonomía, crear, potencia las habilidades individuales, pero sobre todo nos da una gran mirada hacia el autorreconocimiento, que por sí mismo alienta a una estabilidad o por lo menos una sana relación con nosotros mismos. No hay acto más atrevido que expresarse artísticamente siendo mujer, en una sociedad históricamente manchada por manos patriarcales que han buscado deslegitimar las luchas femeninas con discursos poco fundamentados y amenazantes que arrebatan la fuerza de manera intimidante. Pero estos no tienen fuerza racional, solo es la prolongación histórica de una conducta que no reconoce en la mujer un individuo social sino como una máquina de reproducción y como dice Lerner (1985) “Así que todavía está por escribir la historia de las mujeres” (p.24).

2.2 Organización Mundial de la Salud: Estimaciones globales de violencia

Según la Organización mundial de la salud (OMS) la violencia contra la mujer ha pasado de ser un problema focalizado e individual a ser uno de salud pública y una violación a los derechos humanos de las mujeres. Según estimaciones globales de la OMS (s.f.), aproximadamente una de cada tres mujeres en el mundo ha experimentado algún tipo de violencia física y/o sexual, ya sea por parte de su pareja o por otros agresores en algún momento de su vida. En la mayoría de los casos, el agresor es la pareja, y alrededor del 27% de las mujeres de entre 15 y 49 años que han tenido una relación reportan haber sido víctimas de violencia física y/o sexual por parte de su pareja. Esta violencia puede tener graves consecuencias para la salud física, mental, sexual y reproductiva de las mujeres, e incluso aumentar el riesgo de contraer VIH en ciertos contextos. Sin embargo, la violencia de género es prevenible y el sector sanitario juega un papel clave en la

atención integral de las mujeres afectadas, sirviendo como punto de acceso a otros servicios de apoyo.

Las Naciones Unidas definen la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”. Todo este tipo de violencias se han vuelto comunes, se normalizaron al punto de ser invisibles y aceptadas naturalmente por cualquier persona, tanto hombres como mujeres pasan por alto la existencia de estas y es ahí donde hay que iniciar un proceso que eduque desde el reconocimiento y la identificación acertada de cada una de estas violencias para poder así denunciar y darle un alto a progresivamente a estas conductas que nuestra sociedad ha optado por omitir.

La OMS hace referencia a dos tipos de violencia, de pareja y sexual, la de pareja no siempre tiene violencia sexual o física, también puede ser verbal-psicológica y conductas intensas de control. Por otro lado, la violencia sexual es definida como:

“cualquier acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual u otro acto dirigido contra la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de su relación con la víctima, en cualquier ámbito. Comprende la violación, que se define como la penetración, mediante coerción física o de otra índole, de la vagina o el ano con el pene, otra parte del cuerpo o un objeto, el intento de violación, los tocamientos sexuales no deseados y otras formas de violencia sexual sin contacto” (s.f.).

Al ser un problema que afecta a nivel mundial a tantas mujeres, se busca no solo mitigar su impacto sino sus consecuencias y la mejor forma de hacerlo es buscando medios que prevengan cualquier tipo de acto violento contra las mujeres, iniciando en una educación reflexiva que pueda contrarrestar el impacto que ha dejado históricamente el machismo.

En las últimas décadas, Colombia ha logrado avances en igualdad de género y empoderamiento femenino, ratificando tratados internacionales y desarrollando leyes clave como las políticas de equidad, la Ley de Víctimas y leyes contra la violencia y discriminación. Si bien estas normas proporcionan un marco sólido para avanzar en derechos de las mujeres, siguen existiendo desafíos para su plena aplicación, como muestran los datos sobre las brechas de género.

Para avanzar en cambios sustanciales en el tema, no se debe obviar la educación y su papel en la sociedad, para esto debemos preguntarnos si el sistema de educación en Colombia tiene planes de mitigación y reconocimiento de violencias machistas.

2.3 Derechos forzados: Violencia machista en Colombia

¿Es posible que el antónimo de “olvidar” no sea “recordar”, sino “justicia”?

Yerushalmi

En medio de la posguerra existe una reforma constitucional (1945)². Latinoamérica empieza a gestar diálogos sobre el papel de la mujer y la importancia de que tenga al fin una voz. Claramente quienes hablaban de esto tienen diversos intereses, tener mayor control de la población en su totalidad, la búsqueda constante de beneficios electorales y como siempre intereses políticos. Es evidente lo alejados que están del verdadero propósito de este hecho, la necesidad de la construcción de un lugar merecido en la sociedad con voz y voto para las mujeres.

² Para este momento ocurre en el mundo un momento clave, el final de la segunda guerra mundial y el inicio de la guerra fría. Estos dos acontecimientos generan fuertes alteraciones en los diferentes sistemas políticos, económicos y sociales.

En 1946 se sigue luchando por los verdaderos derechos ya que en el 45 aún era un imaginario básico y sin fundamentos claros. “La VI Conferencia Internacional Americana, reunida en La Habana en 1928, creó una comisión encargada de trabajar por los derechos de la mujer, posteriormente denominada Comisión Iberoamericana de Mujeres por la VII Conferencia reunida en Montevideo en 1933”³ (Velásquez Toro, 1995, p. 230).

Es importante entender que para este momento en nuestro país el voto no era un derecho constitucional, que, además, las mujeres cumplían con un papel secundario en la sociedad y vivían a merced de cualquier necesidad patriarcal. Desde su hogar la mujer fue vulnerada y utilizada como una herramienta, sin medir ni aceptar su vital importancia en la construcción de la misma humanidad. Las violencias ejercidas en los hogares solo eran el inicio de una perpetua y constante vulneración de la dignidad. Pero por ser solo la punta del problema no significa que sea menos importante y relevante. Por el contrario, las violencias que viven las mujeres en sus casas son tan comunes y constantes, que llegamos al punto de normalizarlas.

Justo por lo anterior, los diálogos en torno a los derechos de las mujeres en Latinoamérica cobran tanto valor. Las violencias sectorizadas son una realidad y no podemos olvidar ni omitir ningún detalle de nuestra historia. Como menciona Florence Thomas (2006), conocer nuestra historia es una de las pocas herramientas que hoy nos permite darle un nuevo significado a nuestra forma de vivir en el mundo, comprenderlo y actuar sobre él. Es una de las pocas formas en las que podemos hacernos conscientes de lo que implica haber nacido mujer en una sociedad patriarcal. También menciona que los derechos que nosotras tenemos no son porque sí, que detener la lucha por estos, solo genera una contradicción a nuestra propia historia y que nuestros privilegios no son más que lo justo.

³ Posteriormente hubo más encuentros en México en 1945, donde Colombia suscribió la resolución que recomendaba abolir de las legislaciones las discriminaciones sexuales existentes: Porque la mujer representa más de la mitad de la población en América y que al reclamar plenos derechos lo hace como acto de la más elemental justicia humana. (Velásquez Toro et al., 1995).

Situar las violencias en un país como Colombia requiere permitirnos desmembrar la historia desde las voces mismas de nuestra vida, nuestras bisabuelas y abuelas crecieron viendo el mundo desde la mirada impositiva que la sociedad quería. Una, que desgraciadamente era global, siempre tomando de ejemplo a “las grandes potencias”. Lo realmente grave es que estas visiones hacen que las conductas sean universales, con matices sociales y cambios culturales, pero siempre encaminadas hacia lo mismo. Vivimos en sociedades que desde su concepción filtran los pensamientos y los controlan, creando comunidades completas que prolongan el trato violento hacia la mujer y su exclusión en diferentes proporciones.

Todo esto, nos lleva de nuevo a la necesidad de que la mujer sea vista como un ente social vital y no solo una máquina de procreación. En el año 1954 en el Acto Legislativo N°3, se le otorga finalmente el derecho al voto a las mujeres, pero solo pueden ejercerlo hasta 1957. Históricamente estuvimos muy atrasados en relación con otros países en la otorgación de este derecho fundamental. En la mayoría del mundo los hombres tuvieron primero derecho al voto salvo Dinamarca⁴.

Es increíble que solo hasta hace 70 años las mujeres tuvieran derecho a decidir en nuestro país. Es absolutamente vergonzoso que seamos uno de los últimos países tanto a nivel mundial como en Latinoamérica en reconocer a la mujer como un ente en la sociedad con derecho a decidir.⁵ El derecho al voto fue sin duda un momento clave para convertir al sexo femenino en sujeto de derecho. Florence Thomas, en su obra *Conversaciones con Violeta*, le explica a su personaje: “Sí, Violeta, a partir de los años setenta, la revolución de las mujeres cambiaría de velocidad al encontrar de alguna manera su piedra angular: la anticoncepción”(Florence, 2006, p. 44).

⁴ Dinamarca fue el único país que le otorgó en el mismo año (1915) el derecho al voto tanto a hombres como a mujeres.

⁵ Según estos datos, muchas de las mujeres del taller crecieron pudiendo ejercer su derecho al voto, pero sus madres, abuelas y tías no.

2.4 Concepto de Violencia y sus diferentes discursos en relación con la mujer.

Para la OPS⁶ en conjunto con la OMS, la violencia es el “uso intencional de la fuerza física o el poder real o como amenaza contra uno mismo, una persona, grupo o comunidad que tiene como resultado la probabilidad de daño psicológico, lesiones, la muerte, privación o mal desarrollo” (Prevención de la violencia - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud, s. f., párr.1). Para este apartado nos enfocaremos en la violencia que se ejerce sobre otros. Según lo antes mencionado, la violencia empieza desde la imposición de una postura autoritaria con más fuerza o poder. Puntualmente, la violencia contra la mujer ha sido una constante histórica. Ha sido tan natural en sociedad, que se ha llegado al punto de que las víctimas ni siquiera notan que están envueltas en una. Las violencias machistas abarcan diversas formas, como la física, psicológica, sexual, obstétrica, económica, digital, vicaria y simbólica, entre otras. Estas se manifiestan en diferentes ámbitos, tales como la pareja, la familia, el trabajo, la sociedad, la educación y la política, afectando la dignidad, integridad y libertad de las mujeres.

Y aquí vemos tristemente, que el espectro es bastante amplio cuando se habla de violencias machistas. Además de ser una lista larga, es una que no termina, porque la mujer está expuesta a esta supremacía impositiva del patriarcado y esto conlleva a tener que vivir en culturas altamente violentas, que transgreden constantemente los derechos de la mujer y que impiden cualquier tipo de acción frente a esto, ya que como bien dice la abogada penalista María Helena Luna Hernández *La norma social se impone sobre la jurídica*. Y es en esos momentos en los que la ley no respalda a las mujeres, en los que el arte surge como arma contundente para la exposición de estas injusticias, su denuncia y una sensibilización o acercamiento a estos temas.

⁶ Organización Panamericana de la Salud.

2.5 Memorias conservadas: Música y Vejez

En las diferentes etapas que recorremos durante nuestra vida, recogemos cantidades de memorias que nos inundan de saberes. Conservamos una gama de conocimientos y experiencias que hacen parte de la construcción de nuestra personalidad. Según Edgar Willems⁷ (1961) “la música es un factor importante para la formación de la personalidad humana, no solo porque crea un clima particularmente propicio para despertar las facultades creadoras, sino también porque puede dar vida a la mayor parte de las facultades humanas y favorecer su desarrollo” (p. 7-8). Por esto, la música y el sonido se vuelven vitales en la construcción del conocimiento y el desarrollo de la personalidad.

Por otro lado, “la vejez es entendida, entonces, como declive físico, enfermedad, desafiliación de los roles y de las redes de relaciones sociales y disfuncionalización” (Iuliano, 2019, p. 18). Es aquí donde la música contribuye con el fortalecimiento de las capacidades que se creen perdidas o que quizás nunca fueron exploradas, lo que lleva a las y los participantes a creer en sí mismos y acercarse a la música desde otra perspectiva. Para esta población, que se formó bajo una escuela “Tradicional” y extremadamente autoritaria, que les imponía ser un actor pasivo en el proceso de aprendizaje, crear procesos que contengan reciprocidad es fundamental, ya que el “enseñar y aprender” van ligados. Y aquí la música tiene grandes virtudes en referencia a esa correspondencia a la que se busca llegar.

A lo largo de toda su obra, Simmons ha dejado algunas ideas generales sobre los ancianos en las sociedades tradicionales. Entre ellas, que los ancianos son respetados y poseen un estatus alto mientras mantienen un tipo de actividad; que pierden dicho estatus en las sociedades desarrolladas o industriales; que el estatus de las ancianas se encuentra por debajo del de los ancianos; que la familia es la unidad de mantenimiento y asistencia de los ancianos; que la decrepitud es un rasgo de pérdida de prestigio y de respeto; etc. El problema de estas

⁷ Artista, filósofo, musicólogo y educador musical. Nacido en Bélgica el 13 de octubre de 1890. Fue uno de los pioneros de la escuela activa junto con Émile Jaques-Dalcroz.

generalizaciones es que son meramente descriptivas, y esto hace que el autor genere una especie de “correlación universal”. De aquí se desprende una idealización del anciano en las sociedades tradicionales, donde ciertos elementos unificadores (sexo, parentesco, capacidad de dejar herencia, experiencia) son aislados de las relaciones sociales del ciclo vital (Iuliano, 2019).

Los anteriores conceptos resaltan la falsa imagen que se tiene de los adultos mayores en la sociedad y su clara tendencia por excluirlos y obviar sus capacidades. Además del evidente rechazo en este círculo poblacional, se siguen segmentando más y más los grupos humanos, sin perder jamás la importancia de lo económico y el valor que este le da en la comunidad. Pese a que lo anterior de por sí ya es terrible, hay algo mucho peor y es que la mujer viene quedando incluso debajo de esta mirada discriminatoria. Es aquí donde junto con la música se establecen diálogos equitativos y que responden a estas necesidades de una vida activa en sociedad. Willems señala “...que la práctica musical tendrá un efecto benéfico sobre la persona si el maestro de forma atenta y respetuosa está consciente de las posibilidades del estudiante, al no sobrecargarlo con ejercicios más allá de sus capacidades” (Valencia, 2018, p. 71). Es por esto que este estudio se nutre de los beneficios que tiene la música en el ser humano, además que “...la relación música-ser humano se deriva de reconocer el poder que tiene la música de afectar el estado anímico, el comportamiento y la salud de las personas” (Valencia 2018, p. 71). Con lo que se refiere a los adultos mayores, la música aumenta la motivación y su estatus como una persona socialmente activa. Simultáneamente, al estar en constante contacto con sus cualidades mejora de manera amplia su estado de ánimo, lo que conlleva a que vivan en mayor tranquilidad, calma y paz, pues “La salud es tan musical, que la enfermedad no es otra cosa que una disonancia, y esta disonancia puede ser resuelta por medio de la música” (Willems citado por Valencia, 2018).

3 Capítulo III Metodología

Este trabajo suscribe la línea de investigación Feminismo y Género, que en 2020 abrazó la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional. Por su carácter crítico y su aplicación empírica, el presente proyecto acoge una metodología cualitativa enfocado en las historias de vida de las mujeres del Centro Día, proyecto adscrito a la Secretaría de Integración Social de Bogotá, que tiene como propósito potenciar las capacidades de la población de adulto mayor de cada localidad. El desarrollo de este proyecto parte de la teoría crítica feminista por lo cual la revisión de la literatura en la materia es una parte sustancial del proceso. De esta forma, las fases que componen este estudio se enuncian de la siguiente manera:

3.1 Enfoque metodológico

La orientación de este trabajo parte de una metodología cualitativa, dicho así “Los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales” (Jimenez Dominguez, 2006, p.71). Es así como los métodos cualitativos son apropiados y coherentes con el entorno social en que se trabajó y crean una aproximación mucho más asertiva con los participantes del proyecto.

Para entender mejor la mirada de este tipo de investigación, retomamos las palabras de Ruiz e Ispizua (1989), para quienes “La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta” (p.71). Es así como el enfoque cualitativo permite a los investigadores potenciar su estudio de manera inductiva por medio de la exploración, basándose en la experiencia y conductas específicas en sus entornos propios.

Algunas de las características que dispone la investigación cualitativa según el Dr. Roberto Hernández Sampieri⁸ (2014) son:

1. El investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades.
2. El proceso de indagación es más flexible y se mueve entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social definido previamente.
3. La aproximación cualitativa evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación de la realidad.
4. La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente).
5. Postula que la “realidad” se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades. De este modo, convergen varias “realidades”, por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce en la interacción de todos los actores. Además, son realidades que van modificándose conforme transcurre el estudio y son las fuentes de datos.
6. El investigador se introduce en las experiencias de los participantes y construye el conocimiento, siempre consciente de que es parte del fenómeno estudiado. Así, en el centro de la investigación está situada la diversidad de ideologías y cualidades únicas de los individuos.
7. El enfoque cualitativo puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en

⁸ Roberto Hernández-Sampieri es licenciado en ciencias de la comunicación, diplomado en consultoría, maestro y doctor en administración. Autor de libros como: Metodología de la investigación, Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta, Metodología de Pesquisa, Fundamentos de Investigación y algunos otros que estudian y exponen las características de las diversas metodologías de investigación.

una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen).

Teniendo en cuenta lo descrito anteriormente, pensando en la pertinencia de dichas características en el transcurso del presente proyecto, es conveniente establecer una ruta de investigación que parta de este enfoque. Entendiendo que el individuo o grupo social tiene una manera aislada y particular de comprender el mundo y actuar en consecuencia.

3.2 Diseño del taller

Para la realización de este taller se tiene en cuenta sin contacto aún con la población, la presentación detallada de algunas de sus características dadas por la psicóloga que los acompaña en su proceso personal y grupal. En el Centro Día, según expone la profesional, han tenido algunos talleres sobre género y la responsabilidad que tienen ellos como adultos mayores en ser conscientes de la existencia del machismo. Surge la necesidad de diseñar actividades de escucha, conversación y escritura en torno a las violencias machistas. Posterior a esto la estructura del taller se forma partiendo de sus necesidades como adulto mayor y entendiendo la música como un componente focalizador del aprendizaje. Se hace uso de los múltiples aportes que tiene para abordar la escucha activa y la voz interna. Así mismo, se cultiva de manera progresiva la reflexión sobre las violencias machistas partiendo de canciones que tienen arraigadas a sus propias experiencias desde la infancia, la adolescencia, la adultes y ahora en el momento de su vejez.

El taller se organizó, basado en los elementos más importantes de este estudio: denuncia y reconocimiento de las violencias machistas, la música como estimulante en la memoria y conector en el desarrollo de experiencias y sus grandes aportes a la autopercepción, autoestima y confianza. Este taller plantea

diferentes momentos en los que las y los participantes se ven expuestos a situaciones que los acercan a músicas de su infancia y reconocemos en conjunto el lenguaje machista implícito que contienen y se realiza una reflexión desde la experiencia e historia de vida de cada uno. También se recopilan testimonios orales y escritos que detallan a partir voz de las participantes su propio enfrentamiento con las violencias.

3.3 Muestra y población

Presento ahora la población que acoge este proyecto, con algunos matices sociales, económicos y culturales. El Centro Día de la Fraternidad está dirigido a personas víctimas de la violencia asociada con el conflicto armado, personas con discapacidad sin necesidades de asistencia médica continua, mujeres, personas que viven solas y aquellas que habitan en zonas rurales de Bogotá. Su objetivo es ofrecer apoyo psicológico, compañía, un espacio de escucha y respaldo emocional, especialmente a la población adulta mayor, de entre 60 y 80 años. Esta comunidad proviene de diversas regiones fuera de la capital, como Ibagué, Tunja, Facatativá, Sogamoso, Duitama, Puerto Boyacá, Sibaté, La Mesa, Ricaurte, Samacá, Moniquirá y Chiquinquirá, y está conformada por un grupo poblacional determinado por divisiones socioeconómicas. Para esta ocasión se contó con la participación de 25 mujeres y 4 hombres, los encuentros se llevaron a cabo en el salón comunal de la localidad Antonio Nariño en el barrio el Restrepo.

Entablo una conversación de reconocimiento, donde descubro en su comportamiento y sus pocas palabras la razón principal por la que se encuentran acogidas en el Centro Día. Son personas muy alegres y comprensivas, llenas de amor, siempre prestos a atender y escuchar. Llegan a este lugar puesto que en sus hogares se encuentran la mayor parte del tiempo solos. Pese a que esta población comparte experiencias comunes y contextos cercanos, atravesados por una cultura que replica conductas machistas, su convivencia es casi que un acto de mera coincidencia, ya que se encuentran allí en busca de “algo que hacer en su tiempo libre” pero en realidad su trato es corto y algo pasajero.

3.4 Instrumentos de recopilación de datos

Para la recolección de datos en la investigación se utilizaron diversos instrumentos, como la entrevista semiestructurada, que permitió obtener información profunda y flexible de los participantes; la entrevista grupal, que facilitó la interacción y el intercambio de experiencias entre los miembros del grupo; el diario de campo, que permitió registrar observaciones y reflexiones durante el proceso de investigación; y el taller, que incluyó varias sesiones diseñadas para fomentar la participación activa y el análisis colectivo de los temas tratados. Estos instrumentos proporcionan una variedad de perspectivas y datos enriquecedores para el estudio.

3.5 Análisis de la información

Los principales puntos de análisis que se consideran para este trabajo son las violencias usuales a las que ellas se vieron enfrentadas a lo largo de su vida, como lo son la violencia doméstica que involucra maltrato emocional, psicológico, físico, abuso sexual y/o abuso financiero por parte de su pareja, conyugue o compañero. Esto se realizó a partir de la interpretación de los talleres realizados sobre los cuales conviene subrayar que las violencias machistas, se evidenciaron de diferentes formas en términos de actos de violencia verbal, violencia física, violencia psicológica y violencia sexual, lo anterior puesto en diferentes ámbitos. El primero, demarcado en uno completamente familiar y privado y, el segundo, uno que comprende a la sociedad como principal actor y perpetrador de las violencias machistas. En su gran mayoría, estas mujeres tienen miedo de hablar acerca de los momentos en los que se sintieron agredidas o vulneradas, todo esto porque aún creen que tuvieron la culpa en cierta medida de lo que les pasó. Guardan silencio al escuchar que fueron víctimas y sufren en ese mismo silencio las prolongadas eras de ataques injustificados hacia su propia integridad.

4 Capítulo IV Ruta reflexiva sobre una revolución silenciosa⁹: Desarrollo y Análisis

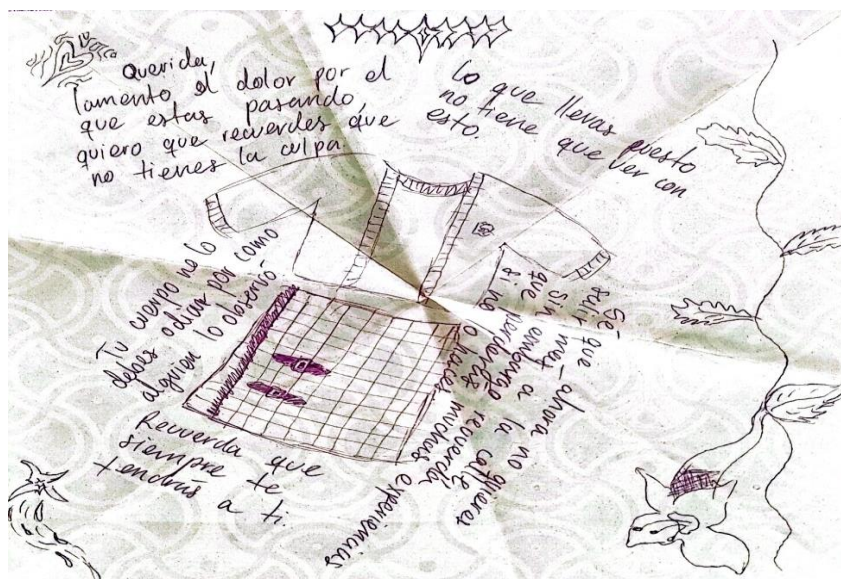
Encuentro día 1

Memoria activa: El primer encuentro del taller comenzó con una actividad de evocación, en la que las participantes recordaron canciones de su infancia, un momento cargado de nostalgia y conexión emocional. A partir de allí, se generó un espacio reflexivo en el que cada persona compartió, desde su vivencia personal, un momento en el que experimentó algún acto de violencia, ya sea físico, psicológico o emocional. Posteriormente, las participantes elaboraron cartas que reconocían los testimonios de estas experiencias, las cuales fueron leídas de manera voluntaria en el grupo. El análisis del lenguaje utilizado en las cartas permitió identificar patrones y símbolos de la violencia vivida, y, finalmente, se realizó una reflexión colectiva sobre las conclusiones que surgieron durante el proceso. Este ejercicio no solo permitió explorar experiencias dolorosas, sino también abrir un espacio de sanación y diálogo personal.

En esta sección reúno las voces de las participantes del taller, quienes interpretaron el ejercicio de escritura de distintas maneras. Sus experiencias son diversas, y en ellas se escuchan voces fuertes, aunque con algo de temor, pero decididas. A continuación, presento algunas de las cartas elaboradas en el taller, las cuales serán observadas utilizando los puntos de análisis que se expusieron en el capítulo anterior. Este apartado permitirá profundizar en los aspectos clave de las experiencias compartidas, identificando patrones de lenguaje, emociones y estructuras que reflejan las vivencias de cada individuo.

⁹ Este título nace a partir del concepto que nos comparte Florence Thomas de “Revolución Silenciosa” que hace referencia a la lucha que han tenido las mujeres históricamente, pero que se mantiene tras el velo de lo políticamente correcto, anulando por completo la realidad de la injusticia contra la comunidad femenina.

Retazos

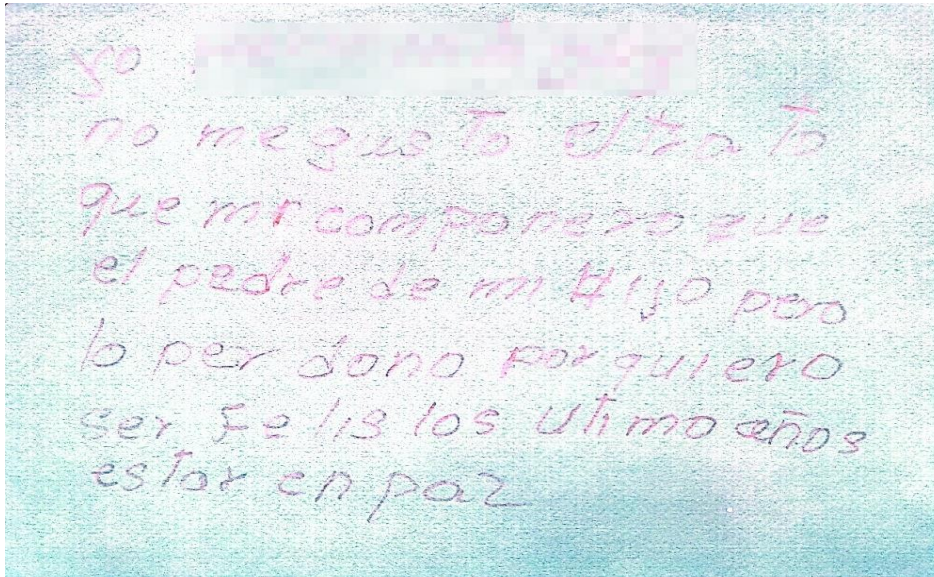


Carta 1 Retazos infames

Fuente: Archivo personal de la autora

Violencia psicológica: La primera carta utiliza el arte para expresar la conexión entre el cuerpo, la ropa y las violencias. La frase "Lamento el dolor por el que estás pasando" refleja la realidad de una sociedad llena de estereotipos físicos, donde constantemente se nos presenta a la mujer como un objeto. A pesar de que la diversidad en la forma de vestir es parte de una sociedad pluricultural, persiste la idea de que la víctima es responsable de la violencia sufrida debido a su manera de vestir. Esta carta muestra un proceso de reconciliación de quien la escribió con su propia autopercepción, sugiriendo un cambio en su forma de verse y comprenderse a sí misma.

Olvido



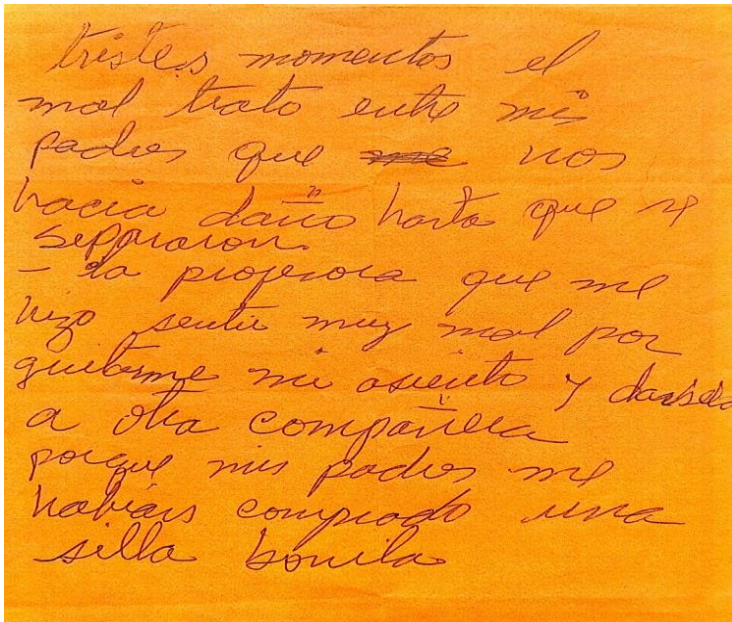
"Yo...No me gusto el trato que mi compañero que el padre de mi hijo pero lo perdono porque quiero ser feliz los últimos años estar en paz".

Fuente: Archivo personal de la autora

Carta 2 Olvido forzado

Violencia física y psicológica: En esta carta se observa una manifestación de violencia tanto física como psicológica. La autora menciona que no le gusta el trato recibido por su compañero, que también es el padre de su hijo, lo cual sugiere que ha experimentado algún tipo de violencia física o emocional, aunque no se detalla específicamente. Sin embargo, lo más significativo es la siguiente afirmación: "pero lo perdono porque quiero ser feliz los últimos años estar en paz". Esta frase resalta la internalización de una idea de perdón, que a menudo es promovida en sociedades patriarcales, donde las mujeres son socializadas para tolerar la violencia en aras de la reconciliación o por la búsqueda de paz familiar. Este deseo de perdonar y la creencia de que la paz personal se logra a través de la sumisión ante el agresor son ejemplos de cómo las mujeres se han visto obligadas a aceptar conductas que no comparten, por el bien de una sociedad que las aplaude minimizando el daño recibido y reflejando una estructura desigual.

Recuerdos familiares



tristes momentos el
maltrato entre mis
padres que ~~me~~ nos
hacía daño hasta que se
separaron.
- La propleora que me
hizo sentir muy mal por
quitarme mi asiento y darselo
a otra compañera
porque mis padres me
habían comprado una
silla bonita

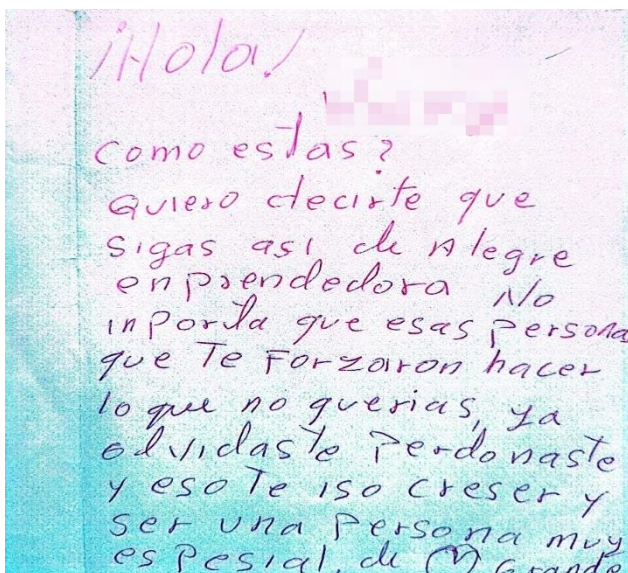
"Difíciles momentos el maltrato entre mis padres que nos hacía daño hasta que se separaron. La piojosa que me hizo sentir muy mal por quitarme mi asiento y darselo a otra compañera porque mis padres me habían comprado una silla bonita".

Carta 3 Familia, un recuerdo de dolor

Fuente: Archivo personal de la autora

Violencias machistas: Esta carta revela diversas formas de violencia, especialmente vinculadas con las violencias físicas, la violencia intrafamiliar y la violencia psicológica. En la primera parte de la carta "Difíciles momentos el maltrato entre mis padres que nos hacía daño hasta que se separaron", señala la violencia intrafamiliar, donde los conflictos y el maltrato no solo afectó la relación conyugal, sino que también impactó directamente a los hijos. El "maltrato" alude a situaciones de violencia, ya sea física o emocional, que probablemente se vivieron en el hogar, creando un ambiente dañino para el desarrollo emocional y psicológico de los niños. La mención de la separación, aunque puede percibirse como un alivio en algunos contextos, también sugiere que los efectos de la violencia persistieron incluso después de la ruptura, dejando huellas profundas en la vivencia familiar.

Dolor borrado



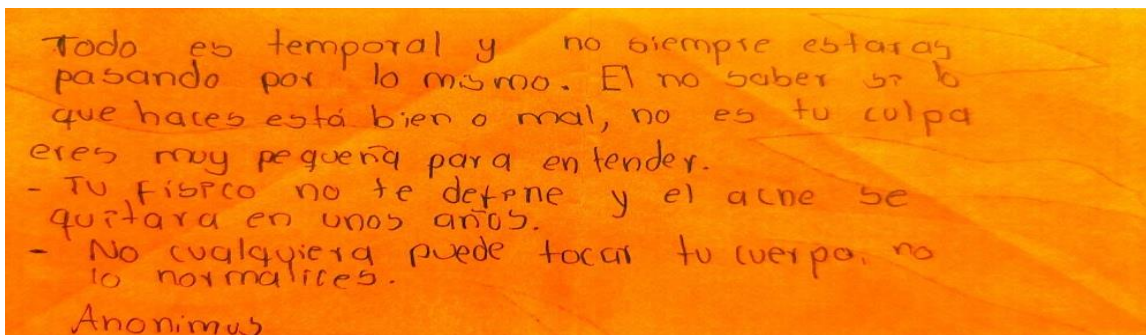
"¡Hola...! ¿Cómo estás? Quiero decirte que sigas así de alegre emprendedora no importa que esas personas que te forzaron hacer lo que no querías ya olvidaste perdonaste y eso te iso crescer y ser una persona muy especial de corazón grande".

Fuente: Archivo personal de la autora

Carta 4 A pesar del perdón...

Violencia sexual: La frase "esas personas que te forzaron hacer lo que no querías" sugiere una experiencia de violencia coercitiva, que puede estar relacionada con violencia sexual o física. El hecho de que se haga referencia a un acto en el que la persona fue "forzada" indica una situación en la que se vulneró la autonomía y el consentimiento de la víctima, lo que es característico de la violencia sexual. Este tipo de violencia no siempre se menciona de forma explícita, pero el uso de la palabra "forzar" hace alusión a un abuso de poder, en el cual la persona agredida es obligada a realizar algo en contra de su voluntad.

Semillas



Carta 5 Semillas que florecen en mi rostro

Fuente: Archivo personal de la autora

“Todo es temporal y no siempre estarás pasando por lo mismo. El no saber si lo que haces está bien o mal, no es tu culpa eres muy pequeña para entender. -Tu físico no te define y el acné se quitará en unos años. -No cualquiera puede tocar tu cuerpo, no lo normalices”. Anónimo

.10

Violencia sexual: La frase "no cualquiera puede tocar tu cuerpo, no lo normalices" hace referencia directa a la violencia sexual. Este enunciado es una clara advertencia sobre el derecho a la autonomía corporal, destacando que el consentimiento es fundamental y que el abuso no debe ser tolerado ni justificado. El uso de la palabra "normalices" sugiere que la persona a la que se dirige la carta (ella misma) podría estar acostumbrada a algún tipo de abuso o violencia física o sexual, lo que es una manifestación común en las víctimas de violencia machista. Este tipo de violencia es a menudo minimizado o ignorado por la sociedad, lo que lleva a las víctimas a aceptarlo.

¹⁰ Encuentro este testimonio bastante resonante con lo que Florence Thomas escribe en su novela: Conversaciones con Violeta (2004) sobre la autonomía de los cuerpos, ya que en un principio el cuerpo de la mujer era propiedad de su padre o su esposo.

Encuentro día 2:

Comprensión y crítica de texto: Se realizó una lectura grupal del texto “Todos deberíamos ser feministas” de Chimamanda Ngozie Adichie (s.f.) modificado como cuento. El texto expone situaciones que reflejan tanto agresiones físicas como psicológicas, y lo que resulta más alarmante es cómo, a pesar de los avances en los derechos de las mujeres, estas violencias siguen siendo persistentes. En el debate sobre las posturas frente a las violencias machistas, las participantes resaltan la importancia de las diferentes perspectivas: por un lado, está la voz de las mujeres que participan del taller y por otra la de los hombres que también hicieron parte, ellos sostienen que no hay necesidad de un cambio y que por el contrario a lo que ellas piensan, lo normal es la obediencia. Para las participantes, el cambio debe ser más profundo, en el ámbito cultural y educativo. Las vivencias que describen el texto varían según los contextos sociales y los años en que las personas las experimentan, lo que los llevó a pensar en cómo la violencia ha evolucionado en formas más sutiles y menos visibilizadas en tiempos recientes. Establecen que su generación vivió una violencia más explícita y directa, mientras que ahora, aunque se es más consciente, se siguen enfrentando agresiones, pero en muchos casos camufladas. Se concluye la sesión, aclarando que la lucha contra las violencias machistas debe ser integral, abordando tanto la legislación como la cultura, y entendiendo que el cambio no será inmediato, pero es urgente y necesario para erradicarlas y que depende de todos, no solo de las mujeres.

Encuentro día 3:

Memoria auditiva: Durante esta sesión, se realizó la escucha conjunta de canciones que marcaron la época de juventud o infancia de los participantes. Cada uno tuvo la oportunidad de elegir una canción por su nombre, la cual fue buscada y reproducida a través de la plataforma de YouTube. Este ejercicio no solo evocó recuerdos y sentimientos ligados a su pasado, sino que también les permitió observar cómo la música refleja las experiencias y contextos de cada generación. Al escuchar y analizar fragmentos seleccionados de las canciones, surgieron diversas interpretaciones y reflexiones sobre los temas que estos

abordaban: desde el amor, la rebeldía, hasta la crítica social. El análisis de los fragmentos extraídos de las canciones abrió un espacio para debatir sobre cómo esos mensajes musicales influenciaron y acompañaron a los participantes en sus procesos de crecimiento y cómo, incluso hoy, pueden seguir resonando en sus vivencias. Esta actividad no solo sirvió como un ejercicio de nostalgia, sino también como una forma de entender las transformaciones sociales y personales a través del tiempo.

La media vuelta – Luis Miguel (José Alfredo Jiménez). 1994

Te vas porque yo quiero que te vayas. (Esta frase implica que la decisión sobre si alguien se va o no depende exclusivamente de la voluntad de la otra persona, sin que se reconozca autonomía a quien se dirige el mensaje).

A la hora que yo quiera te detengo.

Yo sé que mi cariño te hace falta

Porque quieras o no, Yo soy tu dueño.

La falla fue tuya – Diomedes Díaz (Omar Geles). 1992

Yo sé bien que te he sido infiel

pero en el hombre casi no se nota (Se sugiere que la infidelidad masculina es más aceptada o incluso "menos visible" que la femenina, lo cual refleja una concepción machista que permite a los hombres comportarse de cierta manera sin que esto afecte su valor o reputación)

pero es triste que lo haga una mujer

porque pierde valor y muchas cosas

De esta manera, se analiza en conjunto el discurso de las canciones y en un círculo de palabra alrededor del reconocimiento de las violencias machistas, se reflexiona a partir del texto leído la sesión anterior y se generan unas conclusiones

que parten de la clara diferencia que existió entre el trato a las mujeres y a los hombres de la época en que crecieron los participantes.

Encuentro día 4:

Escucha de las siguientes canciones: Canción sin miedo ft. El palomar – Vivir Quintana (2020), Los Senos - Fémina (2016), Se quemó - La Otra (2020), No me toques mal – La muchacha y La Otra (2020). También se realiza la revisión del video Performance: CICATRCES obras de arte, prácticas artísticas, artículos, libros. Posterior a esta escucha activa se dialoga acerca de las diferentes formas de denuncia que tiene el arte y que todos pueden acudir a estas manifestaciones, como consecuencia se subraya que, a través de la pintura, la fotografía, la música y el cine, las personas logran visibilizar las múltiples formas de opresión y violencia que las mujeres enfrentan, buscando generar conciencia y provocar reflexión en el otro. Estas expresiones no solo exponen las consecuencias devastadoras de las agresiones machistas, sino que también transmiten un mensaje de resistencia y empoderamiento, invitando a la acción colectiva. Así, el arte se configura como un vehículo que no solo documenta la violencia, sino que también impulsa un cambio.

Encuentro día 5:

En este punto del taller, se propuso la solución de casos hipotéticos que reflejaban situaciones cotidianas de violencia machista, las cuales fueron expuestas por los propios participantes basadas en experiencias reales o percibidas en su entorno. Estos casos se abordaron desde el acoso laboral y callejero hasta la violencia doméstica y emocional, permitiendo que los participantes reflexionen sobre diversas formas de abuso que a menudo pasan desapercibidas en la vida diaria. A través de la recolección de testimonios orales, algunos participantes compartieron sus vivencias personales o de personas cercanas, lo que enriqueció la discusión y fortaleció la empatía dentro del grupo. Estos testimonios se convirtieron en una fuente de aprendizaje colectivo, ya que se identificaron patrones de conducta y posibles soluciones o estrategias para prevenir y abordar este tipo de violencias.

El ejercicio no solo permitió una mayor comprensión de la problemática, sino que también empoderó a los participantes al brindarles un espacio seguro para alzar la voz y visibilizar las realidades ocultas detrás de la violencia machista.

Testimonios

A continuación, plasmo de manera textual las voces de quienes fueron los y las protagonistas de no solo el taller realizado, sino de la realidad que se ha vivido por generaciones y que cubre el entorno de cada participante.¹¹ Se hace evidente la diversidad de violencias justificadas por el velo de lo cultural y es ahí donde se debe elevar el volumen de los discursos que promueven la reafirmación de la identidad sin prejuicios ni estereotipos. Darles nombre a las cosas es el primer paso para su reconocimiento y posterior erradicación. En las siguientes páginas se verá reflejado el papel tradicional de las mujeres en la sociedad y las consecuencias de perpetuar con naturalidad la carencia de derechos y de valor que tienen ellas desde sus hogares hasta la misma calle.

Participante 1

Cuando yo era niña vivía cerca del colegio, cerca de 10 minutos de mi casa. Cómo era cerca mi mamá me mandaba sola siempre. Nunca me había pasado nada, aunque siempre pasaba por un parque que tenía una zona muy sola, ninguna vez sentí como miedo o algo así.

Cuando tenía 14 años hice el mismo recorrido a mi casa y un poco antes de llegar al parque apareció un tipo y me dijo que lo acompañara, me jaló y me llevó a la zona oscura del parque; me empujó, me amenazó, me dijo que no gritara o tendría problemas. Cuando llegamos a la zona del parque oscura había otros 4 hombres. Los 5 abusaron de mí.

¹¹ La transcripción de los testimonios que se presentan en esta sección es parcialmente editada con el ánimo de mejorar la sintaxis y conservan una comprensión fluida del discurso.

No hice ningún sonido con mi boca hasta que llegué a mi casa y vi a mi mamá, me ataqué a llorar y le conté todo. Me dijo que yo era una mentirosa, que dejara de inventar cosas y me fuera a mi cuarto.

Nunca volví a hablar de eso hasta que nos hiciste cerrar los ojos y pensar en nosotros mismos de niños, cuando pensamos en los momentos tristes de nuestra infancia. Yo a ellos los perdoné y me siento tranquila, realmente no recordaba ese momento, quizás lo había olvidado. Lo que aún me pregunto es por qué mi mamá no me creyó.

Participante 2

Yo soy una mujer soltera, pero estuve casada por muchos años. Ahorita me siento feliz de estar sola pero antes creía que era mejor estar casada para no sentirme sola. Cuando decidí casarme lo hice pensando en que quería tener un hogar ya que me encontraba embarazada en ese momento, mis papás me decían que no podía tener mi hija en pecado.

*Mi matrimonio se acabó porque discutíamos mucho por las cosas que yo le enseñaba a nuestras hijas, yo quería que ellas estudiaran y fueran independientes, que su futuro no dependiera de si tenían esposo o no, que todo lo pudieran hacer solas, eso a mi ex marido le molestaba mucho. **Lo más importante para él era que ellas supieran cocinar y aprendieran las cosas de la casa para poder tener a su esposo contento. También les insistía que la única misión de las mujeres en el mundo era tener hijos y yo no paraba de imaginarme a mis hijas siendo doctoras, abogadas, ingenieras.***

*Mi exmarido siempre me prohibió a mi estudiar, trabajar y relacionarme demasiado con otras personas. Yo debía mi vida a él y a mi hogar, por mucho tiempo creí que eso estaba bien porque mis papás decían que era normal, hasta que empecé a criar a mis hijas y deseaba algo diferente para ellas. Me empecé a convencer de que no quería que ellas vivieran lo mismo que yo. **Su papá siempre me alzaba la voz, me faltaba al respeto, me decía groserías frente a ellas, intentó varias veces golpearme, pero no me dejó.***

Siempre me echaba en cara que él era quien llevaba el dinero a la casa, pero cuando yo le decía que quería ayudar me decía que yo no podía y que yo TENÍA que estar en la casa con nuestras hijas y cocinando para él.

Cuando empecé a venir al centro día empecé a entender que yo tenía razón y que él nos lastimó mucho. Mis hijas estudiaron y son profesionales, tienen sus familias, pero siguen trabajando y exigen respeto, el que yo hubiera querido pero no sabía que podía tener.

Participante 3

Cuando éramos niños mi mamá nos vendió. Esto a mi todavía me duele mucho porque yo la quería, era mi mamá y no entendía por qué lo hizo. Nosotros siempre fuimos muy pobres, éramos 5 hermanos y mi mamá parecía que no nos quería ni poquito porque siempre nos dejaba solos por ir a trabajar, aunque siempre llegaba enojada y sin comida ni nada a la casa.

Yo no la culpé nunca porque ella estaba sola con 5 hijos, pero para mí fue muy triste tener que separarme de mis hermanos. Profe a algunos nos fue bien después de mucho tiempo, pero estoy segura de que todos sufrimos mucho la calle, porque es dura y lo marca a uno de por vida.

Yo era la menor de todos y siempre quise ir a buscarlos, pero para poder estar bien tuve que soportar muchas cosas feas. A mi me vendió a un señor que manejaba volqueta. Él me daba comida, casa y ropa, pero también me hacía lavarle la ropa, la loza, cocinar y ayudarle con sus otros hijos (porque tenía más). Siempre nos pegaba y a mi siempre me recordaba que me había comprado y que mi mamá no me quería. Me intenté escapar muchas veces, pero no tenía a donde ir y siempre regresaba.

Lloraba todos los días porque no quería estar ahí. Sus hijos me trataban igual que él. Me pegaban y me insultaban. Todo fue muy doloroso para mí, solo tenía 12 años creo que debí haber estado en la escuela o jugando con otros niños, pero solo sus hijos podían ir al colegio. Me decían “recogida” y me repetían que las recogidas tenían que estar en casa y cumplir con los deberes de la casa.

Si ahorita veo algo así en las noticias y me sorprende, pero para mí todo fue muy doloroso y muy normal. Tenía que cocinar, hacer aseo y aguantar que todos en esa casa me trataran mal.

Un día ese señor que me compró me dijo que...

Que lo tocara...

Participante 4

Yo crecí en el campo y trabajé toda mi vida. Entiendo todo lo que dicen aquí, que las mujeres quieran estudiar y trabajar, pero su lugar es en la casa, siempre ha sido así. Si van a salir deben pedirle permiso a su esposo, porque cuando aceptaron casarse aceptaron obedecerlo a él.

Mi esposa siempre me dice cuándo va a salir y con quién, a mí no me gusta mucho que esté en la calle porque eso no es de una mujer decente de casa. Yo no tengo problema con que tenga amigas, pero no puede irse sin hacer el almuerzo, aunque bueno con las amigas siempre se ponen es a hablar de chismes así que mejor que se quede en la casa, muchas veces esas amigas la llenan de cucarachas.

Nunca le pegué a mi esposa porque ella siempre se portó bien, ella siempre fue una mujer decente que respetó a su marido y cumplió con las labores del hogar. A mí si me parece muy exagerado que quieran trabajar y estudiar cuando tienen hijos que cuidar y cosas que hacer en la casa. Con qué tiempo van a hacer todo eso, lo primero es lo primero, el marido y la familia y enserio profesora que yo entiendo y claro que pueden hacer otras cosas, pero ¿por qué abandonar el hogar? Yo siempre he respetado a las mujeres, pero ellas no se mandan solas.

Participante 7

Cuando era niña siempre creí que era indestructible, que no necesitaba de nadie para estar bien o protegida. Aunque en el colegio se burlaban de mí por muchas razones (incluyendo que mi mamá decidió calvearme), seguía convencida de que podía con todo y con todos, que era más fuerte y mucho mejor que cualquiera. Al

ir creciendo tuve momentos que sin duda me marcaron para siempre, que suprimí del dolor o por falta de comprensión, pero que al crecer tuvieron sentido. Una vez mi mamá me dejó donde mi abuelo, mis tíos estaban ahí y estaban a punto como de hacer una especie de siesta después del almuerzo, me dijo venga y se acuesta conmigo, a lo que no le vi problema, en ese momento él quizás tenía 18 años y yo 5, nos acostamos y me tocó todo el cuerpo. Una vez hablando con un profesor sobre mi depresión entendí que él había abusado de mi y que claramente no era mi culpa. Algo que me repetí por años ante cualquier abuso era que cada cosa que viví me pasó por mi culpa, pero cuando crecí y entendí que con 5 años cómo podría ser mi culpa que me tocaran sin que yo quisiera...era ridículo seguirme culpando. Más allá de lo familiar, en mi adolescencia desgraciadamente nada fue diferente, una noche salí a beber con amigos y todo terminó en un acto abusivo hacía mí, del cual también me culpé porque creí que no sabía controlarme estando borracha. Y para mi desgracia tuve muchos momentos así, con personas cercanas, a veces creemos que los abusos vendrán de desconocidos y estamos completamente equivocados. Otro día un dizque amigo quería consolarme porque estaba pasando por una tusa terrible, me invitó a su casa y no le vi nada de malo, ya habíamos viajado un par de veces juntos y nos quedábamos juntos, jamás pasó nada fuera de lo normal o bueno, eso creía yo. Fui a su casa, compramos comida y él compró un six pack de cervezas, se tomó una y yo tomé agua, como llevaba varios días sin dormir por lo que estaba sintiendo le dije que durmiéramos ya, nos quedamos en su cama ya que no había donde más quedarme y estaba al otro lado de la ciudad, creí que todo estaba bien porque éramos amigos, cuando él sintió que yo me había dormido empezó a tocarme y efectivamente estaba profundamente dormida, pero el movimiento brusco de sus manos me despertó, no supe que hacer estaba en shock, tuve miedo y solo pude quitarle la mano de encima y desgraciadamente volví a quedarme dormida porque estaba sumamente agotada. De nuevo me desperté porque de nuevo estaba tocándome, no pude decir nada, me puse a llorar y con rabia le golpee la mano más fuerte que la vez anterior y ya se quedó quieto, me senti culpable de nuevo por estar ahí, pero no podía irme, no tenía dinero y estaba en una zona peligrosa, eran las 3am y estaba

muy lejos de mi casa. Quisiera decir que fue la última vez que alguien me lastimó pero no. Tuve una experiencia que para muchos sería normal pero que a mi me marcó fuertemente dentro de la universidad, un profesor un día creyó que tocarme la pierna estaba bien, estábamos reunidos con varios compañeros y otro profesor tomándonos algo luego de un parcial. Pese a mi evidente incomodidad y ganas de salir corriendo, ninguno de mis compañeros dijo o hizo algo, hasta que uno de ellos me vio con los ojos aguados y me escribió por whatsapp que si pasaba algo y le dije sácame de aquí, así que gritó mi nombre y me dijo siéntate aquí que te quiero mostrar algo, mis compañeros y yo hablamos de lo que pasó, les conté que estaba super incómoda que por qué no hacían nada y su respuesta fue triste pero completamente real y es que creían que el profesor y yo teníamos algo o por otro lado, les daba miedo decirle algo, ya que es alguien que suele evaluarlos. Esta persona intento disculparse, pero no pude escucharlo hasta después de semanas de sentirme horrible. Quisiera que lo que dije hubiera sido lo único, pero no. No sé si afortunadamente pero ahora no me siento tan sola y luego de entender que nada de eso era mi culpa, intento cuidarme y mantenerme lo más alejada posible del contacto de personas cercanas y no a menos que yo lo quiera.

Los anteriores testimonios evidencian la diversidad de violencias machistas que se abordan a lo largo del presente proyecto. Son las voces de personas que quisieron compartir su experiencia, para la mayoría de ellas, el hablar de esto solo denota una queja o un berrinche, pero la realidad es que el dolor de un abuso, de un acto abusivo, de palabras hirientes, siempre hará parte de nuestra historia de vida. Tristemente debemos decidir si abrazar estos recuerdos o fingir que nunca pasaron, aunque los carguemos eternamente.

Encuentro día 6:

Para el último día, se realiza una reflexión abierta sobre las anteriores sesiones exponiendo en una línea de tiempo las violencias vividas en la infancia, adolescencia, adultez y la actual vejez. Se comparten experiencias cercanas o propias y en la primera parte de la sesión escuchamos abiertamente a todos los que quisieron hablar. La segunda parte es la despedida con las y los participantes

y se hace una invitación para que cada uno, desde sus propias emociones, sensaciones, puntos de vista y experiencias den unas palabras sobre su vivencia del taller y lo que se llevan conscientemente. Esto es completamente voluntario. Posterior a esto se elabora un clip audiovisual que contiene un poema construido a partir de las experiencias y voces de las participantes.

https://www.youtube.com/watch?v=o9MwN4LDytY&ab_channel=EmiliLecter

“Edgar Willems establece dentro de su pensamiento filosófico musical la correspondencia entre el ser humano y la música a través de dos tríadas relacionadas entre sí: ritmo, melodía y armonía, como elementos constitutivos de la música, con la triada que compone al ser humano como ser fisiológico, emocional y mental. Implica, entonces, que el trabajo de ordenamiento de estos elementos desde lo musical logrará, a su vez, incidir favorablemente sobre el cuerpo, la emoción y la razón del educando musical” (Valencia, 2018, p. 74).

Es así como se concluye el taller, se atraviesa por medio de la música la historia de vida de cada participante y se aborda la teoría feminista desde la experiencia. De modo que al poder establecer una relación entre lo sonoro y las violencias machistas, como menciona anteriormente Willems se incide en el aprendizaje, en el desarrollo cognitivo y emocional y, gracias a esto, los conceptos tienen mayor recepción. Estableciendo a la música como una fuerte y esencial herramienta en el proceso de aprendizaje, se proyecta la voz como una ruta clara hacia la denuncia. Finalmente, estos tres objetos enlazados: música, historia de vida y teoría feminista, se hacen visibles como el grito de una lucha que no debe detenerse.

5 Conclusiones

A continuación, describo de manera puntual el cierre de este trabajo de grado que converge en aportes significativos para el estudio de violencias machistas en Colombia a través del arte y sus representaciones. Asimismo, este trabajo pretende aportar a futuros licenciados de la Facultad de Bellas Artes una conversación que se debe dar, que permita comprender la importancia de incluir conocimientos acerca de la violencia cotidiana en su discurso. Es así como, el presente texto es una invitación clara a reflexionar sobre la importancia de reconocer el contexto de las personas a quienes les enseñan y sobre todo admitir que nuestro quehacer no se puede desprender de nuestra humanidad.

Del espacio de nuestros dientes al sonido de la memoria: Ruta reflexiva sobre una revolución silenciosa. El título de este trabajo expresa una de las formas que tiene el arte para permitirnos transmitir un mensaje, en este caso la poesía. Las imágenes poéticas que enmarcan este proyecto son esenciales para entenderlo y que haya eco en los lectores. “El espacio de nuestros dientes”, si bien existen muchas maneras de aludir a la voz y hablar de los sonidos de nuestra boca, quería que fuera un poco más allá, porque nuestro lenguaje nace a partir de todo, incluso de los vacíos que tenemos. “El sonido de la memoria” son los ecos en el recuerdo que genera la música y que conecta la experiencia de los participantes con las etapas de su vida y su desarrollo integral en sociedad. De ahí surge la relevancia de la estimulación por medio de las prácticas artísticas que desemboca en la remembranza.

5.1 Sensibilidades no expresadas

En respuesta al planteamiento ¿De qué forma la música y las prácticas artísticas propician una ruta de visibilización de las violencias machistas que viven las mujeres del Centro Día de la Fraternidad? se originan las siguientes reflexiones.

El primer contacto con la experiencia es de sensibilidad absoluta. Escuchar las voces de las y los participantes recorriendo sus pasos y dando cuenta del dolor muestra la poca comprensión que tenemos como sociedad respecto a la historia de vida de quienes nos rodean. Además, la herramienta que tenemos como licenciadas en música en nuestras manos es determinante, la música envuelve más que los contextos de las personas, su propia vida, y enlaza las experiencias en las diferentes etapas que experimentan y de ahí forjan su carácter y parte su personalidad.

Florence Thomas en su libro *Conversaciones con Violeta* exhibe que desde aproximadamente los años 50 es que se empieza a hablar de derechos hacia las mujeres en nuestro país. Si para este punto solo se hablaba de lo básico, como tener derecho a trabajar y ser considerado un ciudadano, no quiero imaginar los niveles de sometimiento al que se veían enfrentadas estas mujeres. En la primera sesión solo escuché a dos que voluntariamente quisieron alzar la voz y dar su testimonio públicamente y fue suficiente para comprender que hay una necesidad inaplazable de exponer el sistema patriarcal ya que no vela en ninguna medida por los derechos fundamentales de las mujeres.

Considero que, en este punto, es donde nuestro quehacer profesional cobra un nuevo sentido y nos cuestiona fuertemente ¿cómo intervengo de manera efectiva y comprensiva a través de los diálogos que maneja mi oficio? No podemos desentender nuestra propia humanidad de esta labor como artistas, en mi caso como música, porque estaría desentendiendo los mismos discursos del arte frente a la libre expresión de las emociones y sentimientos, que son lo que justamente nos hacen humanos.

Sin duda alguna, las épocas han cambiado mucho y los derechos se han ido transformando, pero no podemos detenernos en la construcción de una sociedad libre de violencias machistas. Las luchas que tuvieron nuestras abuelas y bisabuelas no son las mismas que nosotras debemos dar, pero son necesarias. El primer paso debe darse desde la educación, porque el desconocimiento aumenta la prolongación de las violencias machistas y no comprender que existen diversos

discursos patriarcales genera que al enfrentarlos no los reconozcamos y que seguramente los repliquemos.

En este estudio fue muy importante la escucha activa para desprender el lenguaje machista de las canciones y poderlo entender como un verdadero problema. Muchas de las participantes jamás se habían detenido a escuchar atentamente las canciones, solo les gustaba porque sonaban “bonito” o porque las hacían bailar. La cultura patriarcal utiliza esta clase de medios para normalizar conductas que son realmente violentas y que exponen a la mujer, que la usan indiscriminadamente para vender. Hacen énfasis en su cuerpo y la pertenencia del hombre sobre el mismo, sexualizan cualquier cualidad que tenga la mujer y la cosifican, dándole incluso un valor en pesos.

En el momento de escucha de las canciones, hay una en específico que se utilizó para cada sesión a raíz del tercer encuentro. Se titula “Tu cárcel” del músico y compositor Marco Antonio Solís. Aunque esta obra en específico no contiene lenguaje machista, de manera general era reconocida por casi la totalidad de los participantes. Además de esto, una de las participantes tenía un diagnóstico de Alzheimer y tenía episodios de tristeza cuando no podía recordar y cantar alguna de las canciones que usábamos como saludo o de integración. Pero por lo que se refiere a esta canción en particular, pese a que no recordaba su letra, lograba tararear la melodía casi completa y se tranquilizaba al escuchar que iniciaba y esto hacía que su disposición en el resto del taller fuera mucho más receptiva.

5.2 Violencias arraigadas

Las personas del Centro Día nacieron entre los años 1944-1964, esto indica que crecieron en un momento completamente distinto al que están expuestos ahora. Por un lado, estas personas vivieron la toma del poder de Rojas Pinilla¹², una época marcada fuertemente por la violencia lo que puede denotar algunas conductas en personas que vivieron este momento. También en los años

¹² Ex presidente de Colombia del año 1953-1957. En su época de dirigente inicia una etapa de violencia muy fuerte para nuestro país.

cincuenta ocurre el plebiscito que concede al fin el derecho al voto a la mujer¹³. En este momento histórico del país no se tenía acceso a internet ni a nada por el estilo, así que la información se obtenía por medio del “voz a voz” y medios locales. Entonces, cualquier tipo de discurso era replicado sin ningún análisis ni crítica.

Es necesario recalcar que una cultura basada en altos niveles de violencia, la exposición de unas será la normalización de otras. Es por esto por lo que la música y la mujer se convierten en agentes políticos en medio de una sociedad que busca silenciar la voz de la mujer. Tras intentar callar los gritos de justicia que exigen ellas, los componentes sonoros de la verdad y la reparación generan un fuerte aullido de igualdad.

Cuando una sociedad ha normalizado un comportamiento al punto de no diferenciarlo con un acto abusivo, se entiende que esa sociedad está en declive. Si la proyección de su comunidad es salvaguardar la integridad y la vida de sus habitantes, pero solo lo hace con los hombres, es una sociedad pobre en razón. Las violencias que vivieron las participantes tristemente son muchas de las que aún se mantienen. Aunque en una medida menor, se sigue creyendo falsamente que las mujeres no tienen la suficiente autonomía para tomar sus propias decisiones o que si las toman serán un error.

Las mujeres participantes del taller, tras el cierre de cada sesión hicieron reflexiones e intentaron concluir desde su mirada y sus propias experiencias los momentos que vivieron donde estuvieron sintiendo una violencia. Es una sorpresa para muchas comprender y reconocer que fueron víctimas directas sin saberlo ni entenderlo. A medida que avanza el proceso ellas dan cuenta de muchas violencias en las que se vieron incluidas como principal receptor. Expresan con sus propias palabras que incluso habían olvidado esos instantes y los sentimientos que en su momento experimentaron, puesto que las personas a su alrededor les

¹³ “El derecho al voto a la mujer fue aprobado el 25 de agosto de 1954 a través del acto legislativo No.3 de la Asamblea Nacional Constituyente bajo la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla, lo que se consolidó como un gran logro para el género femenino, aunque ese momento no fue escenario de elecciones” («Revista_Noviembre_2017.pdf», s. f.).

decían constantemente que era una bobada o que era normal. Es ahí donde estas mujeres analizan que crecen con esos conceptos obviados y que siempre que los ven los normalizan así que los ignoran o los aceptan.

Bajo estas experiencias, hace falta profundizar aún más en el lenguaje que se utiliza en la cotidianidad, realizar estudios que promuevan la erradicación de las violencias machistas y potenciar desde los centros educativos una mirada que apoye el feminismo, que genere conciencia desde las propias prácticas educativas o artísticas. Así mismo, no detenerse en la búsqueda y acompañamiento de los casos y su respectiva denuncia, pero, sobre todo que se enfatice en estimular la empatía y la reflexión.

5.3 Vocalidades sumergidas del espacio de nuestros dientes al sonido de la memoria

El término “vocalidades sumergidas”, es prácticamente un espacio conceptual acuñado por la musicóloga e historiadora Bibiana Delgado-Ordóñez. La presente sección conclusiva culmina con la consideración de que el reconocimiento del papel concienciador del feminismo sobre la violencia machista, aún vigente en contextos situados y fuertemente arraigada a una historia de vida, debería ser una parte esencial de la pedagogía que promueve nuestra Institución. Desde las prácticas artísticas y su vínculo con las mujeres víctimas de estas violencias es oportuno continuar con una construcción de cultura de la NO violencia, a través del lenguaje y la conciencia del agravio femenino, que es histórico. Por lo tanto, me gustaría que este texto surgiera como una invitación abierta a manifestar en diversos espacios de la Universidad y desde una visión analítica las violencias personales instaladas en nuestros contextos más cercanos.

Hablar de violencias machistas es de suma importancia y se ha convertido en un tema por tratar de carácter urgente. Gracias a la evolución en las redes sociales y la velocidad en la reproducción de la información, el tema en cuestión, que nos hemos acompañado por siglos, ha sido expuesto abiertamente. No obstante, es un área que carece de discusiones profundas y argumentadas, ello,

en parte, gracias a los mismos historiadores. De esta forma, estamos ante un problema que, al hacerse evidente ante los ojos del mundo, en vez de disminuir se ha potenciado por causa de la minimización del sentir femenino.

Concluyo este trabajo de grado con la importancia de las voces de las mujeres participantes en estos talleres. Como bien menciona Bibiana Delgado-Ordóñez (2023) en uno de sus artículos: “Nuestra preocupación fundamental es lo que expresan las voces de las jóvenes estudiantes inmersas en la ‘industria’ (p.17). Pero más allá de comprender el lenguaje de sus relatos, lo que quisimos abordar fue la sonoridad de su voz, emanada de un cuerpo explotado, asimilado voluntariamente a un régimen sexual durante diversos periodos de tiempo” (Delgado-Ordóñez, 2024). La voz de las mujeres que por tanto tiempo fue silenciada se encuentra en un momento de transición, ahora gritamos con más fuerza y sobre todo entendemos por qué la importancia de gritar. En el artículo que acabo de referir, se menciona un término que me parece más que acertado, coherente con este trabajo de grado: **“Vocalidades sumergidas”** (Delgado-Ordóñez Bibiana 2024). Cuando hacemos referencia a la voz desde el más tenue de sus significados, hacemos referencia a un discurso, a un lenguaje, a una necesidad de transmitir algo. Es ahí donde la mujer y su propia historia se ve sumergida, como claramente lo expresa la autora a la que aludo, porque se perpetúa la minimización de su propia existencia desde la limitación y censura de su voz.

En este trabajo la voz de las participantes fue vital y absolutamente valiosa. Insisto en que el ser música no me quita la pedagogía ni la pedagogía me separa de lo humano. Para fines investigativos fue necesario explorar la historia de vida de las y los participantes, mostrarles una herramienta en el arte para poder ejercer una denuncia, pero también abrazar el arte como una puerta hacia la adquisición de confianza y seguridad. “La creación artística cuya materialidad central es el sonido vocal femenino, tiene de suyo un carácter intersubjetivo posicionado entre la voz testimonial y la percepción del artista. En ese lugar creativo se procesa diacrónicamente una transferencia. Ahí, la voz suministrada desde el aparato

grabador, sin la intervención visual de su portadora o del entorno en el cual fue registrada, es puro fenómeno sonoro. En ese momento cada grabación se torna más nítida, de tal forma que, en el transcurso de la escucha profunda, se van develando los significantes de la vocalidad” (Delgado-Ordóñez, 2024, p. 18). Si bien muchos de los testimonios fueron escritos, o brindados en voz alta, la relevancia de la escucha y la interpretación, no son menores.

Por lo anterior, se denota la importancia de realizar un proyecto de investigación sobre violencias machistas que abarque más poblaciones y que genere un impacto social. El aporte desde el estudio de la sonoridad vocal, el análisis de los discursos, la empatía y sensibilidad al abordar las violencias y las consecuencias directas con cada participante reafirman la importancia de no obviar los discursos feministas. Si bien el feminismo ha sufrido muchas fracturas gracias a la mala publicidad que el capitalismo y el Patriarcado le han dado, es una lucha real y que tiene objetivos sumamente importantes en la protección de la mujer y la relevancia de ella en sociedad. La lucha por los derechos de las mujeres no ha terminado.

6 Bibliografía

Libros y capítulos de libros:

Alvarez Medina, S., Bergallo, P., Beltrán, E., Faerman, R., García Saenz, J. A., Pérez Manzano, M., Hopp, C. M., et al. (2020). *Violencias contra las mujeres: Relaciones en contexto*. Ediciones Didot.

Bernarda Rodríguez Betancur, E., Martínez Alvarado, E., Morales Ureña, F., Monroy González, M., Rangel Vega, P., & Monroy González, Y. (2007). *Inteligencias múltiples en los niños, musical y espacial*. Ediciones Gamma.

De Miguel, A. (2015). *Neoliberalismo sexual, el mito de la libre elección*. Ediciones Cátedra.

De Miguel, A., & Amorós, C. (2014). *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*. Minerva Ediciones.

Hendel, L. (2017). *Violencias de género: Las mentiras del patriarcado*. Editorial Paidós S.A.I.C.F.

Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Lagarde, M. (2018). *Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia*. Grupo Editorial Siglo XXI.

Lerner, G. (1985). *La creación del patriarcado*. Editorial Crítica.

Pardo Solórzano, I. (2015). *El educador musical como capacitador: El valor humano de la música*. Travel Diseño y Publicidad.

Velásquez Toro, M., Restrepo, R., Segura Graíño, C., García, M. T., Cherpak, E., Castro Carvajal, B., Samper Trainer, S., et al. (1995). *Las mujeres en la historia de Colombia, Tomo I: Mujeres, Historia y Política*. Consejería Presidencial para la Política Social-Editorial Norma.

Artículos de revista:

Anadón, M. (2008). La investigación llamada “cualitativa”: de la dinámica de su evolución a los innegables logros y los cuestionamientos presentes. *Investigación y Educación en Enfermería*, 26(2), 198-211.

Chacón, M., & Sánchez, F. (2003). Polarización política y violencia durante “La Violencia”; 1946-1963. *Revista de Historia y Política*.

Díaz, D. (2023, 11 de julio). El machismo, la única epidemia que mata a una mujer cada día en Colombia. *El País América Colombia*. <https://elpais.com/america-colombia/2023-07-11/el-machismo-la-unica-epidemia-que-mata-a-una-mujer-cada-dia-en-colombia.html>

Tesis y trabajos académicos:

Díaz Félix, L. T. (2023). *Al ritmo de la vejez: la taketina como herramienta de desarrollo psicosocial en los adultos mayores del “Centro día Macondo” de la localidad de Tunjuelito* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional].

<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/18705/AI%20ritmo%20de%20la%20vejez.la%20taketina%20como%20herramienta%20de%20desarrollo%20psic%20osocial%20en%20adultos%20mayores.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Garzon, Y. L. D. (s. f.). *Estrategia pedagógica constructivista apoyada en las artes plásticas, para fortalecer los procesos de inclusión en los estudiantes que pertenecen a la comunidad sorda del grado noveno del Colegio Distrital Jorge Eliecer Gaitán* [Trabajo de grado]. Universidad Distrital.

Rodríguez, O. G. (s. f.). *Hacia una vivencia significativa en la creación de talleres artísticos interdisciplinarios en barrios populares* [Trabajo académico]. Universidad Nacional.

Documentos en línea:

Feminicidio. (2017). UN Women – Colombia. <https://colombia.unwomen.org/es/como-trabajamos/fin-a-la-violencia-contra-las-mujeres/feminicidio>

Feminismo en Colombia: una historia de triunfos y tensiones. (2017). *Revista Sentiido*.

Colombia años 50: creer, un verbo en futuro imperfecto - *Revista Diners*. (2021, 8 de septiembre). https://revistadiners.com.co/cultura/archivo/37395_colombia-anos-50-creer-verbo-futuro-imperfecto/

La situación de las mujeres en Colombia. (2016). UN Women – Colombia. <https://colombia.unwomen.org/es/onu-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>

Prevención de la violencia - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud. (s. f.). Accedido 19 de noviembre de 2024. <https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia>

Memoria en Movimiento Programa de Estimulación Cognitiva a través de la Motricidad para Personas Mayores de La Obra Social Caixa Galicia. (2024). ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/297717067_Memoria_en_movimiento_programa_de_estimulacion_cognitiva_a_traves_de_la_motricidad_para_personas_mayores_de_la_obra_social_Caixa_Galicia

Videos y recursos multimedia:

Sesiones de la Cuadra, dir. (2020a). *La Muchacha y La Otra - No Me Toques Mal.*

<https://www.youtube.com/watch?v=BHSY-7RyKl4>

Sesiones de la Cuadra, dir. (2020b). *La Otra - Se Quemó.*

<https://www.youtube.com/watch?v=wuhtOxLk1CE>

Sofar Sounds, dir. (2016). *Fémina - Los Senos / Sofar NYC.*

<https://www.youtube.com/watch?v=-aoW6neiJh4>

Vivir Quintana, dir. (2020). *Vivir Quintana - Canción sin miedo ft. El Palomar.*

<https://www.youtube.com/watch?v=VLLyzqkH6cs>